



Parlamento
de Canarias

La Presidenta

Carolina Darías San Sebastián Presidenta

Presentación del retrato institucional de Antonio Castro Cordobez



Canarias, febrero 11/2016

Sean mis primeras breves palabras, a modo de clausura de este sencillo acto, de felicitación cordial para el autor del cuadro, Pedro Fausto Rodríguez; para el crítico de arte, Luis Ortega, quien ha hablado en su nombre; y para el propio Antonio Castro Cordobez cuyo retrato institucional pintado al óleo se integra desde hoy en los intramuros de este Parlamento.

Es una felicitación que va más allá de los formalismos de la cortesía. Estamos ante una obra que da continuidad a la voluntad de perpetuar pictóricamente la memoria de quienes han presidido y dirigido las tareas de la casa.

Y nadie mejor que Luis Ortega Abraham, paisano y excelente conocedor del estilo y la obra de Pedro Fausto, para acercarnos a esta dimensión de su trabajo que nos permite admirar un retrato realista, justamente proporcionado y pulcramente acabado.

La enhorabuena también para nuestro predecesor, presidente del Parlamento de Canarias en la séptima y octava legislatura, cuyo nombre se une al de quienes han ejercido esas importantes responsabilidades institucionales y que aquí lucen para la posteridad.

Solo me permitiría añadir a lo dicho por Ortega que el retrato de Antonio Castro transmite las nobles sensaciones de lo cotidiano y refleja, de alguna manera, la personalidad artística del autor y de quien ha posado para él.

Desprende serenidad, cualidad inherente a los palmeros en general, pero que aquí se plasma con solidez y elegancia.

Y con esas virtudes a destacar, la Mesa del Parlamento cumple hoy con la voluntad señalada al principio, de modo que este retrato engrosa estas dependencias y enriquece la galería de presidentes que dedicaron a la institución sus mejores afanes, sobre todo, para prestigiarla.



La vida política, general, y la parlamentaria, en particular, tiene fases de tensión, de tirantez y hasta de discordia. Pero, de vez en cuando, aparecen esos oasis que nos permiten fortalecer las relaciones humanas y disfrutar, siquiera por unas horas, de auténticos remansos -como es el caso- en los que es posible ponderar el trabajo artístico y reconocer el de quienes han dedicado buena parte de su vida a la cosa pública.

En nombre de la Mesa, y en el mío propio, expreso nuestro agradecimiento a sus componentes y a todos cuantos han intervenido en los preparativos de este acto y nos honran con su asistencia.

Antonio, Luis (y por extensión, Pedro Fausto), ¡enhorabuena!